

CONCURSO PÚBLICO DE POEMAS Y COPLAS 2013.

Jurado

1. Fernando Garcíarramos, Poeta. Presidente del Jurado.
2. Nayra González Díaz, estudiante de Grado en Historia del Arte y cantadora.
3. Serapio Molina Díaz, Maestro de Primaria.
4. María Zaida García Hernández, Psicopedagoga y músico.
5. Francisco Pomares Rodríguez, periodista.
6. Laura Álvarez Izquierdo, estudiante de Grado en Español y cantadora.
7. José Antonio Ramos Arteaga, Profesor de Literatura Medieval de la Universidad de La Laguna.
8. Aitor López González, en representación de la Asociación Corazones de Tejina, en funciones de Secretario, con voz pero sin voto.

IMPORTANTE: *Las obras que se exponen a continuación son propiedad de la Asociación Corazones de Tejina. Están reservados todos los derechos. No pueden reproducirse, almacenarse en un sistema de recuperación o transmitirse en forma alguna por medio de cualquier procedimiento sea mecánico, electrónico, de fotocopia, grabación o cualquier otro, sin el permiso expreso de la Asociación Corazones de Tejina.*

Poemas, Primer Premio

Sueño Mineral

un sueño mineral me despierta
entre hilachas de gua que recorren este sopor de siglos
enflaquecido y hueco

mastico la sólida palabra prendida entre los dientes
con sus letras de asfalto rodando por mi boca
mezcladas con la suave caricia de la nieve perpetua en su interior

los párpados envuelven las espesas miradas
que intentan encontrar
esperas de ida y vuelta

la inconsciencia embadurna de musgo mis paredes mojadas
y el fluir de las arterias se hace un nudo
que se abraza al avance de la vida

mi nombre se ha quedado colgado del enigma
en la piel que se somete aterida y sin fuerzas
a la soberanía del sueño instigador

la lluvia se retracta y huye de los charcos
por la mejillas llorosas del zarzal
y se lleva consigo el arco iris

estratos líquidos de ciclos que se renuevan cada día
vuelcan las estructuras de la vida estancada
en yacimientos de instantes vegetales

en las vitrinas
por orden de importancia
se exponen los recuerdos de la estrenada patria
el recelo en los ojos
el rechazo en las puertas
la patada en la boca que no quiere cerrarse

sedimentos de sal y escepticismo
forman una corteza inorgánica en torno al esqueleto
y el movimiento pierde su autonomía

el óxido se extiende por todas las juntas del momento que pasa
sin permitir un respiro al pulmón

una fracción del gueto se escurre por las alcantarillas
y viaja hacia la nomenclatura de las utopías sumergidas en éter
donde existe un lugar que abre los brazos al que llega
hasta hacer que se sienta como en casa

el arco iris deja una impresión punzante en las retinas

tal vez tengo certezas o acaso
tan sólo soy consciente del rumor que se extiende en mis adentros

tengo la sensación de que me sobra todo
me sobra el equipaje de afectos de ida y vuelta
las palabras de azogue que arrastran sus colas kilométricas por la faz de los días
los gestos impolutos expuestos por el aire como fotografías de momentos sin bordes

tal vez tengo certezas y acojo sus esporas en mi vientre impasible
y veo germinar sus consecuencias
y noto que al fin la vida me comprende
y me acepta en su cauce
y me llama por mi nombre

tal vez es que la edad me ha echado un cable

Yose Álvarez Mesa
Arnao, Asturias

Poemas, Segundo Premio (*ex aequo*)

Ahora

Como si hubiera comprado
un capirote de maíz y estuvieras cerca,
cada mañana recuerdo
tu visión especial de las cosas,
el olor de tu despertar,
la fuerza de tus manos
como pan blanco desmenuzado
y la voz de alguna cosa trivial,
carente de valor a esas horas.

Así es cada mañana, la intensa mirada
puesta en el fondo de un hatillo de cariño
que se impregna de la humedad de un piso bajo.
Y después, en la calle, la ciudad espera,
como la espuma al romper las olas.

Quedamos vencidos por nuestros propios golpes,
noqueados en la cruel fuerza del destino.
Somos mares de un vaso de agua,
más o menos alto,
sin alcanzar a desembocar en algo
más que la nada.

Habrá mejores días, quizá no,
pero intentaremos abrir las puertas
al futuro que promete la mañana
con un empujón insustancial de adrenalina.

Hubiera sido mejor encender velas
que dejaran en la sombra constancia
del surgir reluciente que redime
el ansia que procesiona la piel
y cita como grisú nuestros cuerpos
que han sido hielo tanto tiempo.

¡Qué hizo que se rompiera el cordón
que unía la punta de nuestros dedos?

Fue el tiempo, la rutina, el color gris
o el viaje sin encuentro en un día triste
de esta ciudad que nos traiciona.

Pero ya ves, llevamos los recortes
del otro en el cuerpo
y hacemos muchas tardes un grafiti
imposible para recordarnos
el amor del café más negro.

Somos el vértigo del otro

que nos consume cayendo al vacío
de un paisaje irreal.
Pero ahora, la luz de tu presencia
ocupa el espacio de cada hora,
del tiempo de siempre
y curza el espacio
hasta romper por completo
los límites del destino.

Juan Lorenzo Collado Gómez
Albacete

Poemas, Segundo Premio (*ex aequo*)

Domingo

Una tarde remota en un cine de invierno,
una tarde de frío, una tarde de nubes
que amenazan tormenta. Hay un niño que sale
de aquel cine. Hoy tiene en sus ojos un sueño
de película antigua, de película mustia,
y en los labios, el gesto de sentir la nostalgia
de estar vivo. Anochece. Es domingo y bosteza
ya la luz. En las calles se ilumina el silencio,
las farolas despiertan amarillas y trémulas.
Una calle más quieta que la tarde, más hueca
que el Oeste de sol, diligencias y cactus.
Hay un niño que siento soledad sin saberlo,
hay un niño que tiene miedo al lunes, que teme
a la escuela, al silencio de las largas mañanas
que le esquilman la arena, la morera y los pájaros.

Mañana lloverá. Lloverá como llueve
casi todos los lunes, como llueve en los huertos,
como llueve en el centro de los claustros vacíos,
en los patios plomizos de colegios de curas,
en los suelos de losas agrietadas y grandes.

Hay un niño que sale de aquel cine de pueblo.
Es tan larga la calle como tristes los árboles
ya podados del parque. En su casa la radio
suena leve, en silencio. Es domingo de fútbol,
de tristeza y de miedo a los días eternos
de colegios y páginas:
es un frío de barro sin cuajar en los huesos.
La madre preparando la mesa de la cena,
la cocina que huele a tomillo y a besos,
y el hermano leyendo
los libros de piratas que ha leído cien veces.

Está tibia la casa como un nido. La cama
huele a brazos de madre, a jabón, a alhucema,
a las charcas del miedo. Hay un niño dormido
-tal vez sueñe -; la larva malograda y proscrita
de este hombre que ahora rememora el silencio.

Juan José Vélez Otero
Sanlúcar de Barrameda, Cádiz

Coplas. Tema los Corazones en el marco de La Fiesta.

Corazonadas

Se aventuran nuevamente
en el monte del atuendo
tornando de nuevo a verde
la desnudez de tu cuerpo.

Cosidos en tu figura,
perfilados en el talle,
los frutos con que abanderas
los colores de tu calle.

De trigo, agua y fuego
transformados en historia,
abalorios de tu cuerpo,
son la joya más preciada
permanentes en el tiempo.

Cuan orquesta de colores,
corona en la estructura,
con efímera frescura
en altivas, Corazones.

Cada año te contemplo
elegante y tentadora,
fiel y constante en el tiempo,
a entregarte como ofrenda
por devoción a tu pueblo.

Te abandonas al desnudo
en ofrenda permanente,
ayer en pos de tu santo,
hoy en entrega a tu gente.

Las cuerdas vibran de nuevo,
despierta está la pasión,
voces que alzan al viento
dignidad, lucha y talento
arrancados del corazón.

Deshecho hoy el camino
con amagos de ternura
son las manos los cuchillos
que desollan tu textura.

Leonardo Dorta Afonso
Tejina, Tenerife

Coplas. Tema Libre.

No hay copla que encierre el alma

Morirme sería una dicha,
morirme sería mejor,
que una eternidad contigo,
pero sin sentir tu amor.

Y te querré para siempre,
ya te lo dije aquel día,
que mi corazón es tuyo,
y mi alma ya no es mía.

El día que tu naciste,
mi fe recibió el sustento
de los creyentes ilusos
que aman con sentimiento.

Con un te quiero en la boca,
y un beso de despedida,
me demostrabas tu amor.
Dime que no era mentira.

Anyelo Fernández Hernández
Igueste de Candelaria, Tenerife